

## **Chile, después de la muerte del dictador**

**Viviana Díaz C. y Gonzalo Muñoz O. \* 17 de diciembre de 2006**

*Augusto Pinochet ha muerto condenado por la historia y por toda la humanidad, no por los tribunales de justicia chileno. Tribunales que por muchos años fueron cómplices de tantos crímenes, denegando el derecho a la justicia de todos quienes acudimos buscando protección.*

El 10 de Diciembre último se conmemoraba en todo el mundo el Día de los Derechos Humanos, fecha en que hace cincuenta y ocho años la comunidad internacional en el seno de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Universal de los derechos fundamentales de las personas. Gran paradoja, justo un 10 de diciembre muere quien violó todos y cada uno de esos preceptos, el que fuera uno de los más crueles dictadores de América, Augusto Pinochet Ugarte. Justo, hace 7 años, un 10 de diciembre, Pinochet era procesado por crímenes y tortura por el Juez Baltazar Garzón. Otra paradoja, es que mientras el ex dictador fallecía, nosotros rendíamos homenaje y sepultábamos en el Memorial del Detenido Desaparecido y del Ejecutado Político del Cementerio General los restos del detenido desaparecido de nacionalidad argentina, Bernardo Lejderman, curioso y no menos significativo. Lo concreto es que los nuestros están y estarán siempre presente y cualquier pretensión de impunidad y de olvido se verá enfrentado a la lucha permanente de los familiares de las víctimas, de los abogados y de organismos de derechos humanos, y de paradojas como la vida hace justamente una semana.

Augusto Pinochet ha muerto condenado por la historia y por toda la humanidad, no por los tribunales de justicia chilenos. Tribunales que por muchos años fueron cómplices de tantos crímenes, denegando el derecho a la justicia de todos quienes acudimos buscando protección. Esta será la vergüenza que arrastrarán los tribunales de justicia por muchos años al no haber cumplido con su deber. Hasta hace poco estos tribunales atendieron y recogieron la estrategia de la defensa del genocida y las maniobras dilatorias del ayer dictador, quien apostó al paso del tiempo para eludir toda su responsabilidad. Pero para Pinochet los juicios de la historia son categóricos, Pinochet representó la traición, la pérdida de la democracia, el asesinato a mansalva, la tortura, el genocidio. Ha llegado el momento de que los tribunales de justicia se reivindiquen con su actuar, acelerando las investigaciones, estableciendo las responsabilidades y condenando a los culpables.

Al morir el dictador, la gran preocupación era que el Ejecutivo cediera a las presiones de los seguidores y cómplices de la dictadura, quienes solicitaban funeral de Estado para despedir a su líder.

Son los mismos que decían desconocer y negaban las múltiples y graves violaciones de los derechos humanos ocurridas durante la dictadura de Augusto Pinochet. Un funeral de estas características habría sido desde todo punto de vista repudiable y una grave ofensa a las víctimas y a la sociedad chilena, dado que Pinochet representa la ignominia y la cobardía. Valoramos la determinación de la Presidenta

de la República al determinar no realizar un funeral de Estado y no decretar duelo nacional.

La gran pregunta que cabe es ¿qué pasará con los procesos judiciales? La respuesta es simple, murió uno de los principales responsables, pero son muchos más los que tendrán que responder por lo crímenes contra la humanidad. Los juicios tendrán que continuar adelante, los jueces investigando, procesando y sancionando a los violadores de derechos humanos, y la sociedad toda velará para evitar que el paso del tiempo no siga siendo la forma a través de la cual éstos eludan su responsabilidad.

La derecha política y los pinochetistas se han jactado por estos días que fueron miles los que asistieron a despedir al dictador, pero no se engañen, porque los que repudiaron y despreciaron y en algunos casos hasta se alegraron con su muerte fue toda la humanidad. Nuestra sociedad está consciente de que seres como éstos siempre serán repudiados. Un ejemplo de este desprecio fue lo que sucedió en su propio féretro al ser escupido como señal de la máxima expresión de repudio por el nieto del ex comandante en jefe del Ejército que fuera asesinado, junto a su esposa, por orden de Pinochet.

Sin duda que el proceso democrático tendrá otro rostro sin la imagen del dictador Augusto Pinochet, con la convicción de que continuaremos avanzando por la senda del respeto de los derechos humanos, la búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación, la memoria histórica y la oportuna sanción a todos aquellos que ayer violaron los derechos humanos y los que pretendan hacerlo hoy, será nuestro gran homenaje a todas las víctimas de la dictadura de Pinochet.

*\* Secretaria general y encargado de Relaciones Públicas de la Agrupación de Familiares de Detenido Desaparecidos.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 